

Daniel Lozano

El Papa recibe a Díaz-Canel pese a que no ha cumplido su petición de liberar a los 1.037 presos políticos

Папа Римський приймає М. Діаса-Канеля, незважаючи на те, що той не виконав його прохання звільнити 1037 політичних в'язнів

Папа Франциск прийняв президента Куби Мігеля Діас-Канеля на 40-хвилинній аудієнції через п'ять місяців після того, як його посланник на острові вимагав звільнити політичних в'язнів, замкнених у підземеллях революції. Згідно з даними Prisoners Defenders в Кубі налічується 1037 політичних в'язнів, серед яких також десятки католиків і близько тридцяти неповнолітніх. Можна стверджувати, що дипломатія Церкви прагне, без помпи, звільнити сотні політичних в'язнів на Кубі.

Проблема полягає в тому, що ці запити місяцями залишаються без відповіді.

Щомісяця додаються нові в'язні, тому що активність і репресії не зупиняються. Режим тримає їх у заручниках, щоб вести переговори зі Сполученими Штатами. Але справа не лише у в'язнях. Згідно з опитуванням, яке оприлюднить Кубинська обсерваторія з прав людини, 68% віруючих вважають, що урядове Управління у справах релігії Куби утискає їхні права.

<https://www.elmundo.es/internacional/2023/06/20/6491db00fdddff3f2b8b45af.html>

"¡Me encanta verlo aquí, me encanta que haya venido!". El convaleciente papa Francisco ha recibido en audiencia de 40 minutos al presidente cubano, Miguel Díaz-Canel, cinco meses después de que su enviado a la isla reclamara la liberación de los 1.037 presos políticos encerrados en las mazmorras de la revolución.

"Se detuvieron en la situación del país y en la contribución que ofrece la Iglesia, especialmente en el ámbito de la caridad", resolvió en un comunicado el Vaticano, además de subrayar el supuesto compromiso de "promover siempre el bien común".

Ni una palabra oficial sobre los 1.037 prisioneros políticos, según las cifras de Prisoners Defenders (PD). Entre ellos también se encuentran decenas de católicos y una treintena de menores. "Abordamos la realidad cubana actual, en particular el severo impacto en nuestra población del bloqueo económico recrudecido. Agradecí sus muestras de cercanía", se despachó el designado por Raúl Castro, cuyo principal aliado en Centroamérica, Daniel Ortega, mantiene en una celda de castigo al obispo Rolando Álvarez, mientras persigue con saña a la Iglesia Católica.

"Podría alegrarse que la diplomacia de la Iglesia busca, sin estridencias, liberar los cientos de presos políticos en Cuba. El problema es que esos pedidos, desde hace meses, siguen sin respuesta. Cada mes se suman nuevos prisioneros, porque el activismo y represión no paran. El régimen los retiene como rehenes para negociar con Estados Unidos. En poco tiempo veremos si Francisco logra ahora algo distinto", precisa para EL MUNDO el historiador Armando Chaguaceda.

No sólo se trata de los presos. El hostigamiento que sufren sacerdotes y fieles en Nicaragua también se da, en menor medida, en la isla. Según la encuesta que el Observatorio Cubano de Derechos Humanos (OCDH) hará pública, el 68% de los creyentes estima que la gubernamental Oficina de Asuntos Religiosos de Cuba reprime sus derechos.

"Este encuentro lo evaluaremos a partir de sus resultados inmediatos y concretos. Creemos que deben ser la liberación de los presos políticos, el cese inmediato de la represión, incluido el abuso contra las libertades religiosas y más facilidades para que las iglesias puedan ayudar al empobrecido pueblo cubano. Si no ocurren de forma inmediata estas acciones concretas, habrá sido una oportunidad fallida y un hecho que será instrumentalizado por el régimen cubano para mejorar su imagen internacional e interna", advirtió para este periódico Yaxys Cires, director de Estrategias del OCDH.

Una decena de opositores cubanos gritó en contra de la nutrida delegación gubernamental, entre la que se encontraba Lis Cuesta, mujer del presidente, y el canciller Bruno Rodríguez. Organizaciones como PD y Amnistía Internacional han registrado el uso de las torturas y malos tratos contra los presos políticos, quienes sufren palizas, trabajos forzados, intimidación, humillaciones y la privación de alimentos, atención médica y comunicación con sus familiares.

"Esta visita tiene un efecto de dolor en la comunidad católica, porque hay católicos que permanecen presos, hay sacerdotes interrogados... Las negociaciones no avanzan a la velocidad que requieren las familias de los presos. El régimen cubano usa este acercamiento para lavar su imagen cuando está cuestionado por la comunidad internacional. Aprovechar la figura del Papa, con una sensibilidad progresista en lo teológico, es realmente una estocada beneficiosa para el régimen. La sociedad civil no ve beneficios concretos y además no hay una palabra sobre lo que está sucediendo, sólo una gran opacidad", describió a EL MUNDO el investigador Leonardo Fernández Otaño. Este activista católico fue expulsado en su día de la Universidad de La Habana como castigo por hablar con el papa Francisco.